

# BICENTENARIO DE NAPOLEON

Por

Ladislao D'HAINAUT F.  
Capitán de Navío  
Armada de Chile



El Almirante Decrés participa a Napoleón la retirada de la Escuadra de Villeneuve a Cádiz.

**E**l 15 de agosto de 1969 se cumplió el bicentenario del nacimiento de Napoleón, ocurrido en Ajaccio, Córcega, el 15 de agosto de 1769.

Con tal motivo, se ha desarrollado un extenso programa recordatorio en diversas entidades culturales de Santiago, y en particular en el Círculo Napoleónico.

Esta personalidad gigantesca, sobre quien se ha escrito tanto, proyecta hasta el día de hoy su sombra sobre el mundo, habiendo tenido una influencia especial entre las causas que motivaron el movimiento emancipador de Chile, en razón del reemplazo del Rey de España Carlos IV por su hermano José.

En relación con el mar, hay aspectos de sumo interés de recordar brevemente y en los cuales no podía estar ausente alguna de las múltiples facetas en el genio de Napoleón, en particular, su intuición.

En su diario llevado en la Escuela Militar de Brienne, en sus tiempos de cadete, en su última página anotó: "Santa Elena, pequeña isla inglesa en el Atlántico sur. . ."

Así dejó marcado su destino final, que fue quedar prisionero en medio de las inmensas soledades del mar.

Es en la liberación de Tolón en 1793, donde hace notar su genio militar y gran valentía personal, lo que le valiera su ascenso a General de Brigada.

Desde su iniciación a la vida pública, reconoce que el enemigo principal es Inglaterra, siendo toda su carrera un ininterrumpido enfrentamiento contra esta potencia insular.

Aplicando una suerte de estrategia de aproximación indirecta, imagina y desarrolla la invasión de Egipto, capturando de paso la isla de Malta. Unánimes son todos los criterios, posteriores a la II Guerra Mundial, sobre el error del Eje al no haberse apoderado de tan importante base, que, sin lugar a dudas, contribuyó decisivamente al fracaso de la estrategia del Eje en el Mediterráneo y en particular al logro de la captura de Suez por el Afrika Korps.

Es notable en esta campaña la audacia con que el Ejército francés efectuó su transporte desde Tolón a Egipto, así como también el secreto con que se preparó la expedición, la que, a pesar de incluir a grupos de sabios eminentes, pudo sin embargo confundir al propio Nelson sobre el destino que llevaba esta Flota.

Los esfuerzos de Bonaparte para asegurar la Flota en Aboukir, sustrayéndola al ataque de Nelson, no tuvieron éxito, a pesar de haber ofrecido recompensas máximas en el caso que se lograra encontrar el modo de materializar el desplazamiento de los buques a un área más al interior que negara toda posibilidad de ataque por parte de la flota inglesa.

El juicio de la historia es severo con el Almirante Brueys, Comandante en Jefe de la Flota francesa, en el sentido de haber desestimado diversas medidas de preparación que le habían sido ordenadas por el General en Jefe, y que de haberse cumplido, bien puede que no se hubiese producido la destrucción total de la flota, lo que naturalmente significó el fracaso de la campaña al quedar el Ejército aislado de Francia.

La preocupación de Napoleón por la seguridad de la Flota ocupa un lugar preponderante desde que desembarcó en Egipto, y claramente propuso a Brueys dirigirse a Alejandría o a Corfú.

Finalmente, le envió orden de zarpar a Corfú; pero dicha orden llegó a Aboukir cuando la Flota ya había sido destruida por Nelson.

Después de la Paz de Amiens, que en realidad sólo constituyó una tregua, Napoleón prepara la invasión de Inglaterra, que como sabemos, culminó a la postre en Trafalgar el 21 de octubre de 1805, adquiriendo Inglaterra prácticamente el predominio mundial.

En la gran maniobra, conocida como de 1805, fluye la influencia preponderante de la geografía en la estrategia marítima y del genio de Napoleón, la flexibilidad para explotar las situaciones.

En Trafalgar culminó la carrera del más grande guerrero del mar y fue el punto final del tremendo forcejeo naval franco-inglés.

En esta maniobra, la intuición de Napoleón jugó un papel muy importante, pues contra todo lo previsible calculó efectos insospechados que debían producirse aún en hombres tan reflexivos como los viejos lores del Almirantazgo y hacerlos actuar erróneamente, como en efecto sucedió.

El genio del Emperador, entre otros aspectos principales de esta maniobra, ideó la concentración en las Antillas, en base al movimiento realizado por el Almirante Missiessy luego de su zarpe de Rochefort en enero de 1805.

El propósito del plan era crear una situación favorable en el Canal de la Mancha, es decir, obtener el dominio local del mar para invadir Inglaterra, habiendo admitido en sus sucesivas variantes que, para obtener tal dominio, era necesario pasar por la batalla en su fase final.

Si bien es cierto que el plan ideado por Napoleón tenía una respuesta sencilla, basada en la magnífica posición de Inglaterra, "intuyó" que dicha respuesta sería inadecuada, pues él llevaría la iniciativa estratégica, lo que unido al secreto y a la iniciación simultánea de los movimientos de las distintas fuerzas, produciría un efecto perturbador en el criterio del enemigo, que se traduciría principalmente en una persecución de las distintas fuerzas.



Napoleón se despide de Francia.

Lo más desconcertante, de acuerdo con la situación política estratégica de Europa, es que Inglaterra no podía dejar de comprender que las intenciones de los franceses eran invadirla, y que el teatro principal tenía que ser el Canal, pues el Ejército estaba en Boulogne.

De acuerdo con esto y con las experiencias anteriores, los ingleses tenían que haberse dado cuenta que se encontraban frente a un genio, con quien es difícil prever cómo va a actuar.

En la realidad, la maniobra estuvo críticamente a punto de obtener buen resultado, fracasando principalmente por no estar a la altura de su alta misión el Almirante Villeneuve, nombrado, por lo demás, con grandes reticencias del Emperador.

Destruídas sus esperanzas en el mar, Napoleón declara el Bloqueo Continental el 21 de octubre de 1806 en Berlín,

única medida que como potencia continental podía adoptar para combatir a la potencia insular sin entrar a reconstituir un Poder Naval suficientemente poderoso para arrebatarle a Inglaterra el dominio del mar, y por ende, lograr así un predominio mundial.

En relación al mar, en el transcurso de su vida, Napoleón expresó diversos pensamientos que es interesante destacar y que se transcriben en particular:

"Amberes es una pistola cargada apuntada siempre al corazón de Inglaterra".

★

"Nuestras derrotas navales se deben a la falta de carácter de nuestros Generales Jefes, a vicios de la táctica y a la opinión de los Capitanes que creen que no deben actuar sino después de las señales".

"El secreto de las grandes batallas consiste en saber desplegarse y concentrarse a tiempo".

★

"Aquel que no ve con seca mirada un campo de batalla, hace perder la vida a muchos hombres".

★

Y en otro orden de cosas, podemos recordar, entre muchos otros, los siguientes:

"Al enemigo que huye hay que tenderle un puente de plata u oponerle una muralla de acero".

★

"Rusia se apoderará de Constantinopla y de gran parte de Turquía. Una vez en Constantinopla, se transformará en potencia marítima, y sólo Dios sabe lo que sucederá después" (1817)".

★

"Obtener la confianza antes del triunfo es la obra política más difícil".

★

"El triunfo es el mayor orador del mundo".

★

"Toda buena ley debe ser corta; si es larga se transforma en reglamento".

★

"Jamás habrá revolución social sin terror".

★

"La guerra es una lotería, en la cual las naciones no deben arriesgar sino pequeñas sumas".

★

"Nadie se arriesga a obtener un galón en el campo de batalla si puede obtenerlo en una antesala".

"He naufragado a toda vela, con el equipaje en plena maniobra (En Santa Elena)".

★

